

Cerámica y espacio doméstico. El poblado fortificado de “El Castillejo” (Los Guájares, Granada)

Palabras Clave: Poblado Fortificado, Vivienda Andalusí, Cerámica (XIII-XIV).

Resumen: El poblado fortificado medieval de El Castillejo, en Los Guájares (Granada), presenta unas características arqueológicas peculiares que permiten emprender análisis desde diversas perspectivas. Una de ellas es la conjunción de los datos procedentes del estudio del amplio y bien conservado ajuar cerámico hallado en su interior con los procedentes de las diferentes viviendas documentadas, tema que abordamos en el presente trabajo.

Key words: fortified village, al-Andalus dwelling, ceramics (13th-14th centuries).

***Abstract:** The specific archaeological characteristics found in the fortified medieval village of El Castillejo (Los Guájares,

Grenada, Spain) allow for diverse types of analysis to be performed. One of them involves combining the data obtained from studying the extensive, well-conserved ceramic materials found inside the village with those from the different dwellings that have been documented as discussed in this paper.

Mots clés : Village fortifié, Maison hispano-arabe, céramique (XIII^e-XIV^e).

****Résumé :** Le village fortifié médiéval de El Castillejo, à Los Guájares (Granada), présente des caractéristiques archéologiques spécifiques permettant d'entreprendre des analyses sous diverses perspectives. Le présent article se concentre sur l'une d'elles qui consiste à regrouper les données de l'étude sur l'important trousseau céramique bien conservé trouvé dans ce village avec celles provenant de diverses maisons dûment répertoriées.

1. Introducción.

Lo que conocemos como “El Castillejo” de Los Guájares (Granada), se sitúa en el curso medio del valle del río de la Toba a su paso por la localidad de Guájar Faragüit, frente a ésta, y sobre la de Guájar Fondón, en la cima de una escarpada roca a unos 400 m de altitud (M.T.N.E., E. 1/25.000, hoja 1.041-IV (Los Guájares), 4.730/ 407.701) (fig. 1).

Desde hace algunas décadas, este asentamiento viene siendo objeto de diversas investigaciones. Se ha procedido a excavar una amplia zona en el interior del mismo¹, y fruto de estos trabajos han sido un buen número de artículos y estudios sobre diversos aspectos, desde los relativos a su integración en la estructura de poblamiento de la zona, los

sistemas constructivos empleados, la organización de las viviendas documentadas en él y los edificios de carácter comunitario existentes (BARCELÓ *et alii*, 1987; BERTRAND *et alii*, 1990; CRESSIER, MALPICA & ROSSELLÓ, 1987; MALPICA *et alii*, 1986, entre otros), hasta el estudio de las cerámicas aparecidas en el transcurso de las diversas excavaciones allí realizadas (CRESSIER, RIERA & ROSSELLÓ, 1986). Hace algunos años presentamos nuestra tesis doctoral en la que profundizamos en este último aspecto. En efecto, el núcleo central del trabajo pretendía ser el numeroso conjunto de materiales cerámicos que fueron recogidos a lo largo de las distintas campañas de excavación arqueológica. Muy pronto observamos que difícilmente podría llegarse a conclusiones firmes si no se conjugaban los datos que nos aportaba éste con los extraídos del análisis minucioso de los restos de viviendas exhumadas (GARCÍA, 2001). De hecho los resultados obtenidos a través de esta vía

1. En total se han realizado cuatro campañas de excavación dentro de un proyecto de investigación arqueológica sistemático. Las campañas se desarrollaron durante los años 1985, 1986, 1987 y 1989, además de otras actuaciones puntuales.

* Profesor Contratado Doctor
Dpto. Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas
Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario “La Cartuja”
Universidad de GRANADA, 18071 GRANADA (España).
agporras@ugr.es

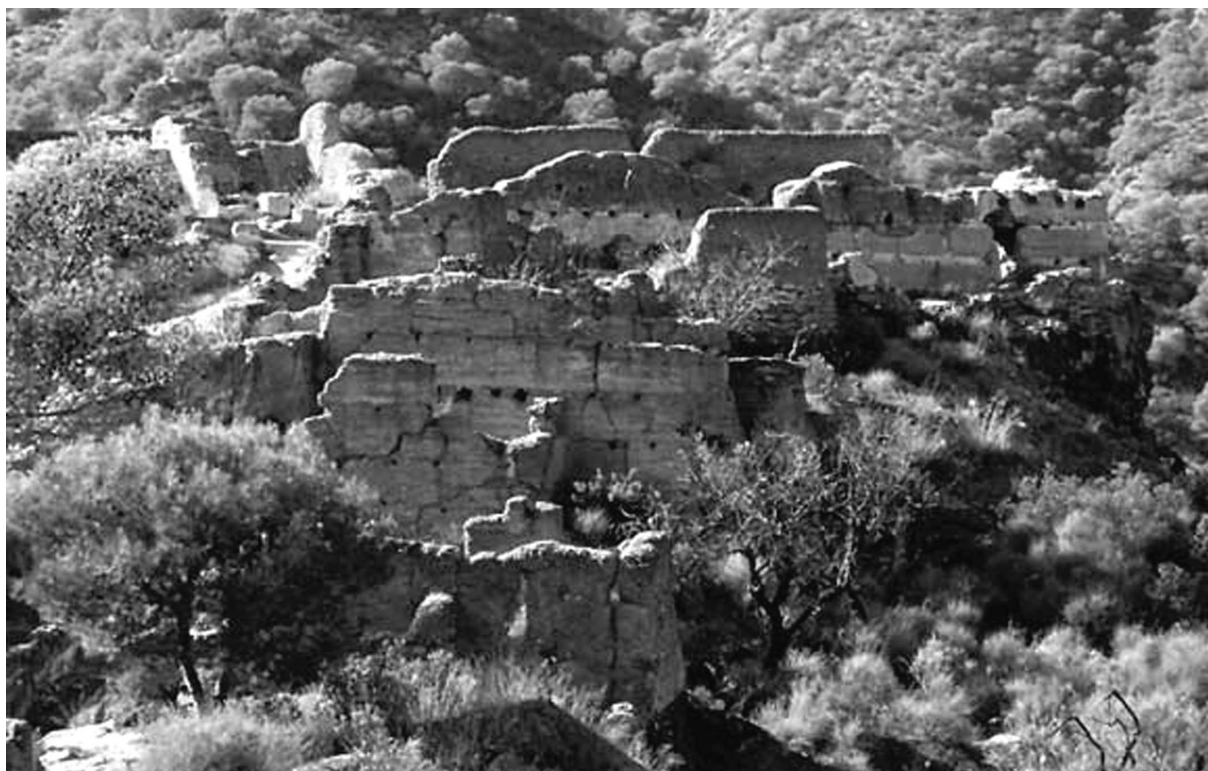


Fig. 1: Poblado fortificado medieval de "El Castillejo". Vista desde el área oriental del asentamiento.

de investigación, nos han permitido abrir nuevas líneas de análisis susceptibles de aportarnos información no estrictamente ceramológica, como ya hemos adelantado en trabajos precedentes (GARCÍA, 2002, e.p.).

Y es que el asentamiento del que nos ocupamos presenta unas características peculiares que lo convierten en un yacimiento "único" y referente en muchos aspectos, y que permiten realizar un análisis de este tipo, circunstancia que no suele ser habitual en otros despoblados conocidos.

Algunos de los elementos a los que hacemos referencia, y en los que profundizaremos en las próximas líneas, son:

- Unas características constructivas, estructurales y espaciales peculiares.
- Un yacimiento estratigráficamente cerrado, sin apenas alteraciones y "filtraciones" posdeposicionales.
- Presencia de niveles arqueológicos de abandono con abundantes huellas de ocupación, esencialmente cerámicas, en muchas ocasiones *in situ*, debido a su abandono repentino.
- Un ajuar cerámico con unos perfiles homogéneos cronológica, técnica y formalmente.

La integración de los datos procedentes de sendas vertientes de análisis, la del estudio del asentamiento y la de los materiales que alberga es la que nos ha ofrecido una imagen bastante ajustada de la comunidad campesina que vivió en este yacimiento de perfiles marcadamente rurales.

2. El poblado fortificado medieval de "El Castillejo".

El poblado fortificado de "El Castillejo" está rodeado por una estructura defensiva que configura un espacio oval orientado O-E, de unos 120 m x 130 m (fig. 2). La entrada al recinto se realizaba a través de una puerta en doble recodo situada en el extremo O del recinto. Asociada a ella se conservan los vestigios de un espacio rectangular que ha sido interpretado como baluarte defensivo. El interior del poblado, y ello es especialmente significativo, no está dividido en varias áreas y está ocupado esencialmente por numerosas viviendas además de otro tipo de edificios, de diferente tipología, entre los que cabe destacar un aljibe adosado al lienzo S de la muralla. Todas las construcciones presentan una técnica constructiva similar. Están levantadas con tapial sobre una base de mampostería, lo que apor-

ta a todo el conjunto una gran homogeneidad. En el exterior tan sólo se conservan los restos de una alberca y de una canalización sin que se haya constatado una vinculación directa con las estructuras hidráulicas internas.

Podríamos considerar “El Castillejo” como un poblado fortificado. El carácter esencialmente residencial del asentamiento, como hemos señalado, está fuera de toda duda. El número de viviendas y la existencia de un único recinto ocupado por éstas parece confirmarlo. Desde esta perspectiva podría encuadrarse dentro de lo que puede considerarse como alquería. No obstante, la presencia de una estructura fortificada, relativamente desarrollada, similar a la que se observa en algunos castillos andalusíes, es patente. La muralla, las torres que la jalonan y el baluarte defensivo dejan constancia de las necesidades de defensa de la comunidad que habitó el poblado.

Según la información que manejamos, El Castillejo debió estar ocupado entre mediados o finales del siglo XII y principios del XIV, y viene a ubicarse, por tanto, en un marco histórico en donde el estado Almohade en la Península ocupa un lugar central. Bajo su dominio se desarrolla gran parte de la historia de este asentamiento, aunque pervive durante los primeros momentos de constitución del

reino nazarí de Granada (2ª mitad del siglo XIII). El abandono del asentamiento debió producirse, si nos basamos en los datos de carácter cronológico que nos aporta el análisis del conjunto cerámico hallado, entre finales del siglo XIII y principios del XIV. El abandono del asentamiento ocurrió de forma general y repentina, sin que se haya encontrado síntoma alguno de violencia, como grandes paquetes de ceniza que evidencien un incendio, o derrumbes contundentes. Las causas del mismo nos resultan de momento desconocidas. Los habitantes, además, abandonaron El Castillejo y dejaron tras de sí todos sus utensilios domésticos.

Pasados varios siglos, el asentamiento debió conservar aún su carácter defensivo puesto que fue reocupado de manera ocasional durante el período de resistencia mudéjar a lo largo del siglo XVI. Algunos datos al respecto nos ofrece el cronista Luís del Mármol Carvajal, al señalar que “*Pasando el río, caminó la gente toda en sus ordenanzas, y llegando á Guájár del Fondon, donde se veían las reliquias del incendio que los herejes habían hecho en la iglesia cuando mataron á don Juan Zapata, hallaron el lugar desamparado, aunque tenía un sitio fuerte donde se pudieran defender los moradores*” (MÁRMOL, 1946: 245). Cuestión que el registro arqueológico ha venido a confirmar (GARCÍA, 1995).

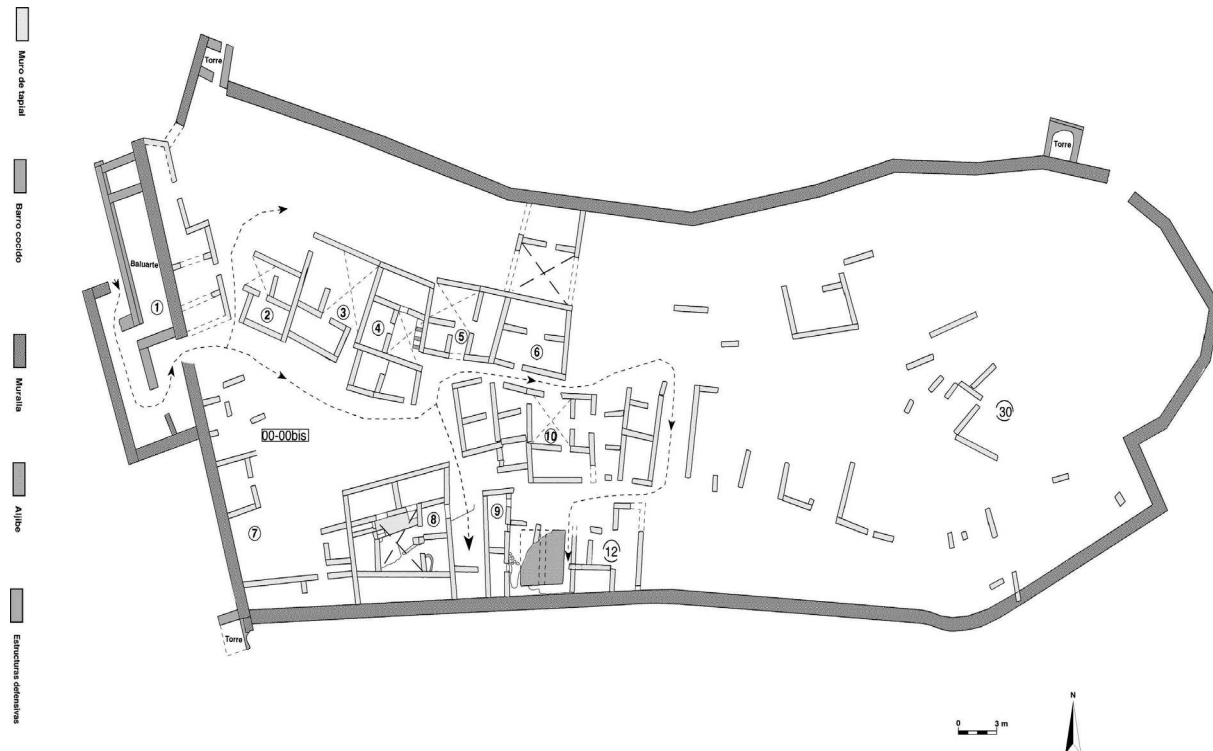


Fig. 2: Planta general del poblado fortificado de El Castillejo (Los Guájares, Granada).

2.1. Las viviendas de “El Castillejo”.

Desde antes incluso de iniciar las excavaciones, El Castillejo presentaba la imagen de un caserío abigarrado. Las plantas de los diversos edificios que constituían el poblado podían aún observarse con cierta claridad. Una sola vía, que viene a coincidir con la línea de mayor altitud de la loma, recorre de E a O el yacimiento y divide el conjunto en dos zonas, la S y la N.

Debe señalarse que si bien todos los edificios de El Castillejo presentan características similares, no todos pueden considerarse viviendas, áreas residenciales en sentido estricto. Algunos con dos y tres naves paralelas respectivamente se alejaban del esquema mayoritario. Su forma distinta y la inexistencia de ajuar cerámico en su interior, huella inequívoca en El Castillejo de una ocupación residencial, denunciaban una función diversa, que aún considerándose comunitaria, está por determinar con exactitud. Una vez se pudo analizar en profundidad las escasas cerámicas halladas en su interior y pudo detectarse su pertenencia a grupos funcionales precisos, las sospechas parecían confirmarse. Algunos parecían mantener una vinculación muy estrecha con las estructuras defensivas del poblado, lo que permitía relacionarlos con la salvaguardia del poblado, como el baluarte, mientras que otros pudieron haber sido utilizados como establos o graneros colectivos.

Por lo que respecta a las viviendas de El Castillejo, no todas tenían dimensiones similares ni presentaban la misma estructura interna (BERTRAND *et alii*, 1990; MALPICA *et alii*, 1986). A pesar de existir una evidente homogeneidad constructiva, se han podido distinguir varios tipos de viviendas y edificios dentro de El Castillejo:

A. Viviendas Simples.

AI. Viviendas unicelulares

AII. Casa con patio central

AIIa. Casa de mediano tamaño (sup. $\leq 45 \text{ m}^2$) con dos habitaciones en L alrededor del patio

AIIb. Casa de gran tamaño (sup. $\geq 75 \text{ m}^2$) con cuatro o cinco habitaciones en U alrededor del patio.

AIII. Edificios de naves paralelas

AIIIa. De dos naves

AIIIb. De tamaño pequeño (sup. $\leq 22 \text{ m}^2$) y de dos ámbitos casi cuadrados

B. Viviendas compuestas

BI. Núcleo central AIIa

BII. Núcleo central AIIb

C. Viviendas de estructura indeterminada

La mayoría de las casas existentes en El Castillejo pertenecen a los modelos AII y B, provistas siempre de un patio como eje central, que aportaba luz y aire. Tuvieron también una planta superior a la que se accedía por medio de unas escaleras de obra o de cualquier otro tipo de material perdido. Las cubiertas debieron estar tejadas, a dos aguas, explicándose de este modo la gran cantidad de tejas aparecidas en el transcurso de la excavación.

2.2. El ajuar cerámico de “El Castillejo”.

Las diversas campañas de excavación realizadas en El Castillejo nos han aportado un volumen amplio de material cerámico. Tras su análisis y reconstrucción podemos afirmar que una de las características que destaca sobre las demás es la marcada homogeneidad cronológica, tecnológica y formal que presentan las vasijas halladas. Se trata de un conjunto de cerámica de uso doméstico, con reducidas pretensiones estéticas, de vocación esencialmente utilitaria.

Desde un punto de vista tipológico se han podido detectar un total de 21 series cerámicas, agrupadas en 8 conjuntos funcionales o vajillas (figs. 3 y 4). En algunas series, como la marmita o cazuela, destinadas a la cocción de alimentos, recludas, por tanto, en el ámbito doméstico de la cocina, o la tinaja, en el almacén de la vivienda, la diversificación formal o tipológica es muy tímida. En otras series, como el ataífor o la jarrita, cuya función como servicio de mesa las predisponía a una mayor exposición, el abanico de tipos y variables se extiende de forma notable, aunque no tan destacada como la que asume esta misma vajilla en ámbitos urbanos. A pesar de ello, se trata, en términos generales, de un grupo cerámico muy homogéneo desde el punto de vista morfológico. Incluso podría afirmarse que se trata de piezas bien proporcionadas. Que tal y como han señalado algunos autores presentan unas medidas o, mejor aún, unas relaciones entre las distintas magnitudes de la pieza, claramente equilibradas (FERNÁNDEZ, 2003: 444). Y que ello pudo ser el reflejo de la aplicación de un caudal tecnológico en cada uno de las fases del ciclo productivo (selección y procesado de la arcilla, torneado, formas

de cocción, aplicación de cubiertas vítreas, acabado de las paredes, etc.), relativamente sofisticado, que se aprecia en las cerámicas de El Castillejo, aunque puede hacerse extensivo a la producción cerámica almohade en general (FERNÁNDEZ, 2000).

En definitiva, desde el punto de vista morfológico, la cerámica mantiene unos rasgos esencialmente homogéneos. Cronológicamente pertenece a un momento preciso, ubicado entre finales del siglo XIII y principios del XIV, cuando los habitantes de El castillejo abandonaron el poblado de manera repentina dejando tras de sí todo su mobiliario cerámico. Pero una de las características más destacada es, quizá, que esta cerámica apareció

mayoritariamente in situ, en el lugar que ocupaba habitualmente dentro de la vivienda. Todo ello nos ha permitido reconstruir la mayor parte de las piezas que fueron utilizadas en el yacimiento, y nos ha proporcionado una imagen nítida de los últimos momentos de vida del mismo.

Para realizar esta “foto fija” del asentamiento, hemos llevado a cabo una exhaustiva cuantificación de las piezas reconstruidas. Tanto de las series tipológicas documentadas como de las vajillas funcionales en las que se integran.

Con este análisis cuantitativo hemos logrado identificar con cierto nivel de aproximación el repertorio cerámico utilizado por las distintas unidades familiares que lo habitaban, localizando, además, los elementos que pueden considerarse anómalos.

3. Algunos ejemplos aportados por el estudio combinado de ajuar cerámico y estructura de la vivienda.

Así pues, como hemos visto en las líneas precedentes, el registro cerámico y el análisis de las estructuras arquitectónicas presentes en el interior del asentamiento comparten un mismo rasgo: su marcada homogeneidad. Pero el hecho de que las pie-

SERIES		% SERIES
Cazuela	70	16,6
Marmita	37	8,8
Cuscusera	4	0,9
Disco	13	3,1
Jarra	40	9,5
Tinaja	47	11,1
Cono de azúcar	1	0,2
Lebrillo	26	6,2
Candil	13	3,1
Anafe	12	2,8
Ataífor	48	11,4
Jarrita	45	10,7
Jarro	4	0,9
Copa	5	1,2
Botellita	10	2,4
Redoma	8	1,9
Atabal	1	0,2
Ficha	3	0,7
Cantimplora	5	1,2
Tapadera	28	6,6
Reposadero	2	0,5
TOTAL	422	100

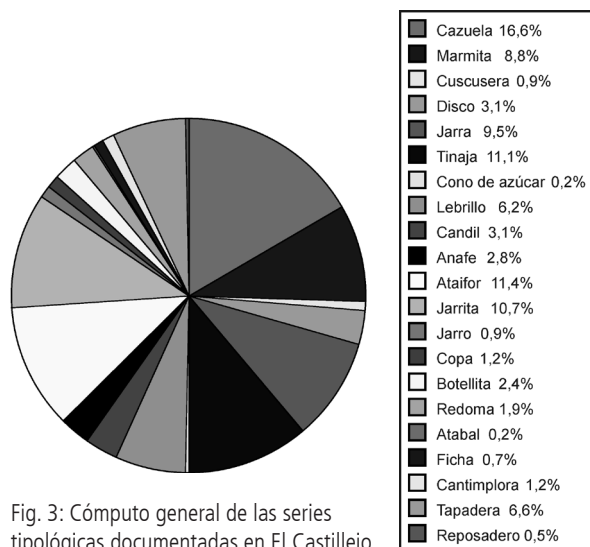


Fig. 3: Cómputo general de las series tipológicas documentadas en El Castillejo.

VAJILLAS		% VAJILLAS
Cocina	124	29,4
Almacenaje	88	20,9
Usos múltiples	26	6,2
Iluminación	13	3,1
Fuego	12	2,8
Mesa	120	28,4
Juego	9	2,1
Complementos	30	7,1
TOTAL	422	100

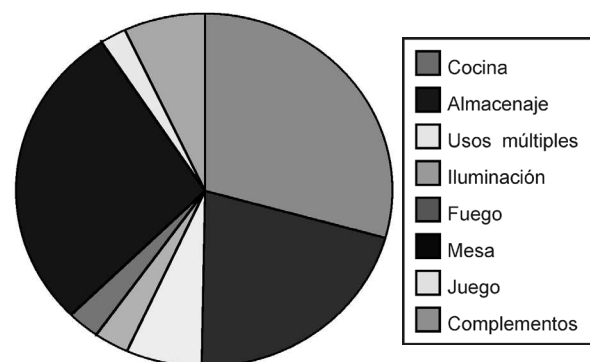


Fig. 4: Cómputo general de las vajillas funcionales documentadas en El Castillejo.

zas fueran abandonadas en el lugar que ocupaban habitualmente en el espacio doméstico, refuerza los vínculos entre las vasijas y el lugar en que fueron halladas, convirtiéndose así en elementos susceptibles de trascender el mero análisis ceramológico y arquitectónico si se examinan conjuntamente. Hemos seleccionado dos ejemplos que consideramos suficientemente ilustrativos.

3.1. Algunos espacios de función específica: la casa 5.

La casa 5 quedó ubicada en el área central del asentamiento (fig. 5), entre las viviendas 4-4bis y 6. Su planta no forma un cuadrado perfecto, y se extiende por una superficie no excesivamente amplia, alrededor de 42 m² (una descripción detallada en MALPICA *et alii*, 1987: 488).

Se trata de una vivienda con habitaciones en L alrededor del patio. El acceso es directo y desemboca, tras un pequeño y estrecho pasillo (el ámbito I, de 3,6 m²) en el patio (ámbito II), el espacio que mayores dimensiones presenta (11,7 m²). A ambos lados del pasillo se encuentran las dos habitaciones

de que consta la vivienda. La más pequeña es la occidental (ámbito IV de 3,5 m²). La oriental (ámbito III) es mayor (9,4 m²) pues ocupa el testero E de la vivienda. Su pavimento es más cuidado (la roca en ocasiones estucada) y está provista de un pequeño banco de obra.

Los hallazgos en esta vivienda han sido numerosos y bien conservados. Entre los no cerámicos destaca un pequeño colgante realizado con una placa de cobre, dorada, repujada y calada, que pudo servir de amuleto (MALPICA *et alii*, 1987: 488).

Por lo que se refiere a los restos cerámicos debemos señalar que han sido encontradas 29 piezas (fig. 6). La mayor parte ellas, como es habitual en las viviendas de El Castillejo, pertenecen a la vajilla de cocina (31%), seguida por la de mesa (27,6%), compuesta por un grupo diversificado de vasijas cerámicas, y la destinada al almacenaje de productos (7%). A estas vajillas hemos de sumar los hallazgos de un anafre, un lebrillo y de 4 tapaderas (13,8%), algunas de ellas bastante singulares.

Si comparamos el registro cerámico documentado en la vivienda 5 con el cómputo general del

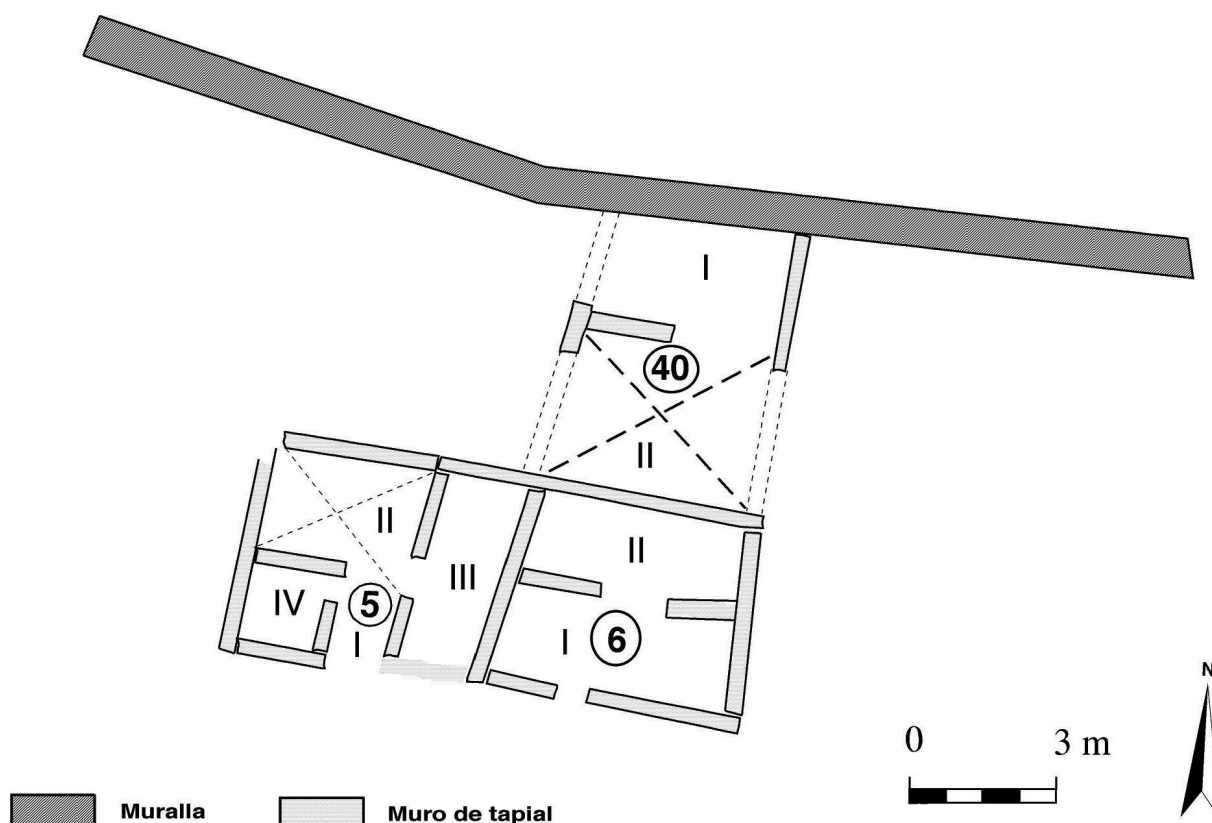


Fig. 5: Área central del yacimiento, donde se ubica la casa 5.

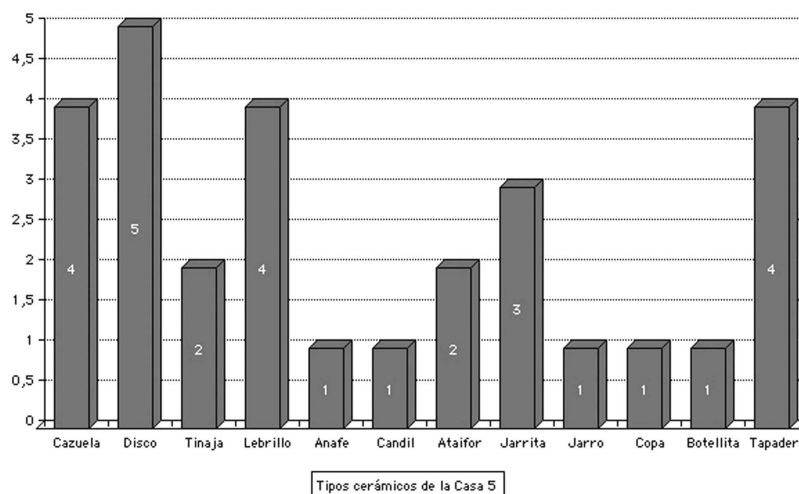


Fig. 6: Series tipológicas documentadas en la casa 5.

poblado, el que más debió acercarse al ajuar estándar utilizado por las familias de El Castillejo, sorprenden varios parámetros. En primer lugar la inexistencia de marmitas y jarras, dos piezas que fueron ampliamente utilizadas en los espacios domésticos andalusíes. La ausencia de marmitas en la vajilla de cocina fue sustituida por otro ejemplar, el disco. Ha sido ésta la pieza más numerosa de cuantas hemos encontrado en la vivienda y puede cumplir funciones variadas, desde servir de cubierta a tinajas (esa debió ser la función desempeñada por dos de los discos de la casa 5), a estar asociada, como los restantes discos de la casa 5, a tareas culinarias como la preparación de pan en el horno (así se advirtió en ROSSELLÓ, 1992: 255). A esta función, probablemente al amasado, pudieron estar vinculadas también otras vasijas domésticas como el librilla o un tipo específico de cazuela sin vidriar (la tipo VIII de GARCÍA, 2001: 202-204) (fig. 7), cuya presencia en esta vivienda también es notable.

Si analizamos el registro cerámico desde el punto de vista espacial, de la posición en que fueron halladas las piezas en la vivienda, observaremos con claridad que es en el patio donde aparece el grueso de cerámica de la casa, prácticamente tres cuartas partes del total. El ajuar hallado en el patio era, además, muy diverso, lo que parece confirmarnos la gran plurifuncionalidad que este ámbito doméstico desempeñó. En él se realizaba la mayor parte de las actividades domésticas. Allí se ubicaría la cocina, ya que se han encontrado la mayor parte de las cazuelas; se prepararía y cocería el pan con la ayuda de discos, cazuelas y lebrillos; se almacenaría el grano y el agua, y se consumirían los alimentos, ya que prácticamente todo el ajuar de mesa se halló aquí. Debemos suponer, por tanto, que la mayor parte de la vida transcurría en el patio de la vivienda. Las restantes habitaciones de la planta baja debieron dedicarse al reposo y descanso o incluso al almacén de ciertos productos y enseres domésticos.

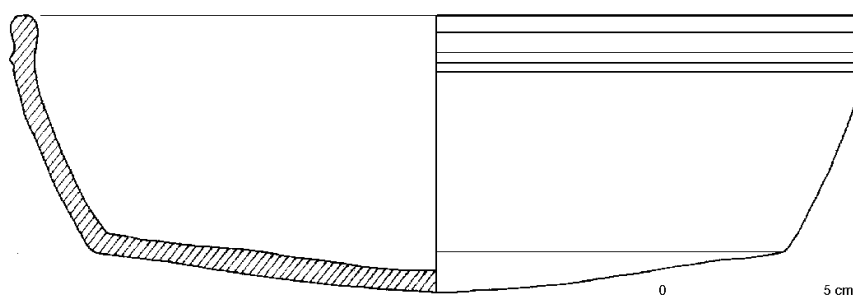


Fig. 7: Cazuela tipo VIII. Utilizada probablemente para hornear pan.

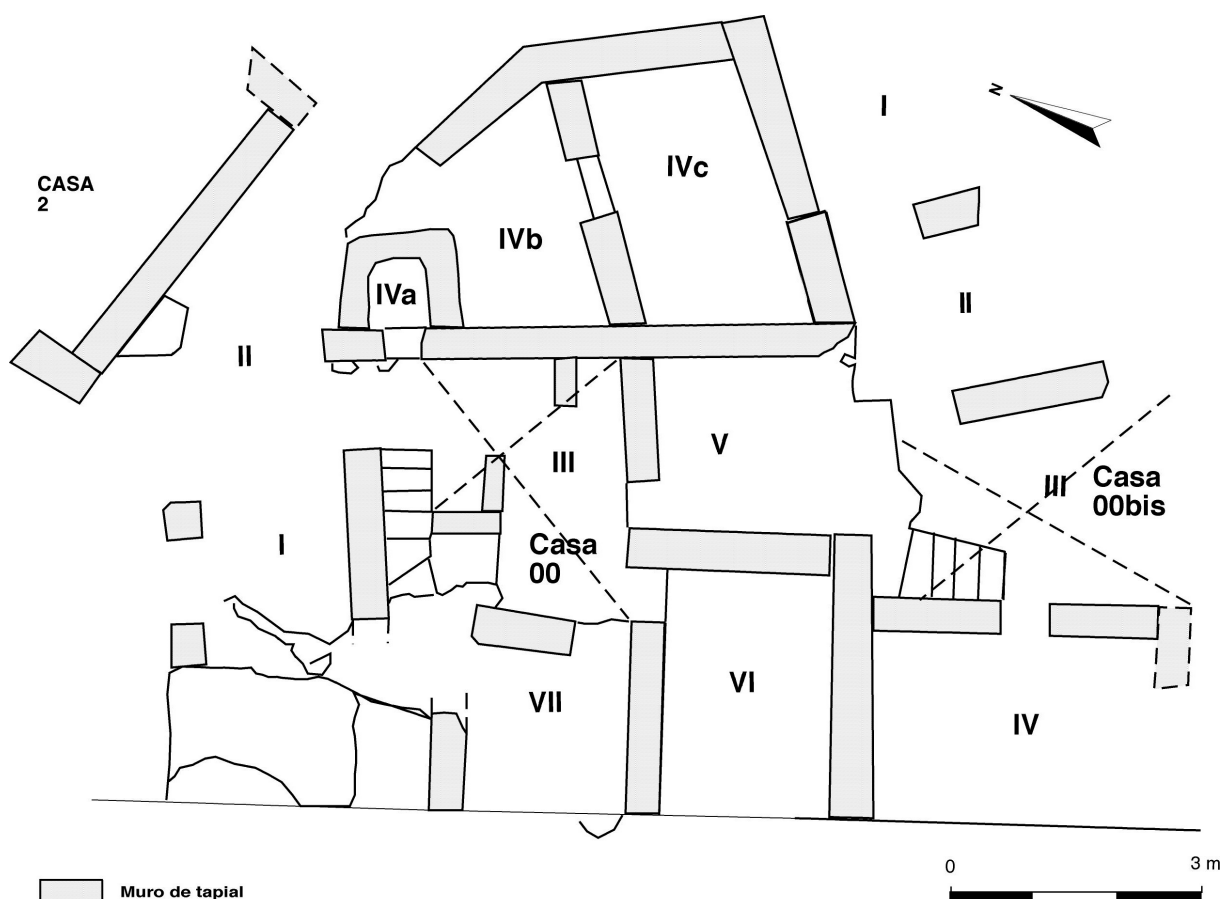


Fig. 8: La casa 00-00bis.

3.2. El crecimiento de las viviendas en “El Castillejo”: la casa 00-00bis.

Es ésta una de las viviendas más singulares de El Castillejo (véase MALPICA & CRESSIER, 1991: 287-288). Junto a la casa 4-4bis conforma el grupo de viviendas que hemos dado en llamar complejas, pues a un núcleo inicial (00) se le añadieron otros espacios (conjunto IV y 00bis) generando una estructura residencial de organización más complicada y articulada (fig. 8).

Se encuentra junto a la entrada al asentamiento, adosada a la cara interna de la muralla. Se accede a ella desde la vía principal del mismo, una vez se ha cruzado el ingreso acodado al poblado, a través de una habitación porticada. El núcleo central estaba compuesto por un patio (9,5 m²), al que se accedía cruzando el ámbito I, en torno al que giraban tres estancias en L. En la zona meridional del patio se dispusieron los vanos que daban acceso a las habitaciones situadas al S y O: el ámbito VI (SO), el ámbito V (S) y el ámbito VII (O). Los dos primeros

debieron estar destinados al reposo, mientras que las evidencias cerámicas halladas en el último (múltiples vasijas *in situ*) parecen señalar que éste mantuvo una función subsidiaria a la cocina o al consumo de alimentos.

Al O del núcleo central de la vivienda 00 se adosaron dos habitaciones trapezoidales que fueron denominadas “conjunto IV”. Su forma tuvo que acomodarse al espacio que quedaba libre alrededor de la vivienda. La entrada se realizaba desde la misma calle. En estas dos habitaciones no se encontró apenas materiales cerámicos, lo que permite suponer que fueron empleadas como almacén.

El “conjunto 00bis” se encuentra al S de la vivienda 00, con la que guarda una vinculación muy estrecha: una escalera une los ámbitos V de la 00 y III de la 00bis. Esta asociación, así como la complejidad estructural que presentaba el conjunto 00bis planteó una serie de cuestiones. Se buscaba aclarar la relación existente entre ambos edificios, su posible contemporaneidad y complementariedad.

La vivienda 00bis ocupa un solar rectangular y consta de cuatro ámbitos rectangulares, sucesivos y alineados. Se accede a ella desde el exterior por el E, a través de un callejón. Su grado de conservación era modesto debido a la fuerte pendiente en que quedó establecida. Sólo en los ámbitos III y IV se ha hallado pavimento. En el primero, el patio, quedó instalada una escalera que lo ponía en comunicación con el edificio 00. En el segundo, apoyado en la muralla, se construyó un banco con mampostería enlucida, lo que parece indicarnos que sirvió de habitación de reposo.

Desde el punto de vista constructivo esta vivienda fue levantada con la misma técnica que la empleada en el resto del asentamiento, tapial sobre zócalo de mampostería; pero las diferencias de composición presentes en éste y correspondientes a las dos fases de construcción documentadas en la vivienda y en el resto del yacimiento, así como las relaciones estratigráficas entre las estructuras de ambos conjuntos, nos han permitido solventar la cronología de esta casa con respecto a la 00. Los muros del conjunto 00bis apoyan sobre los más meridionales de la vivienda 00, lo que confirmaría que ésta es posterior a aquélla, sin que, al parecer, transcurriera un periodo prolongado de tiempo entre la construcción de una y otra.

Quedaría una tercera cuestión por resolver, la relativa a la complementariedad entre ambos edificios. Desde este punto de vista, sospechábamos

que el análisis tipológico, funcional y espacial de las cerámicas encontradas en los dos conjuntos podría aportarnos datos al respecto.

En la casa 00 (fig. 9), puede afirmarse a nivel funcional que, a excepción de las vajillas de cocina (21,7 %) y quizá de almacenaje (23,9 %), la distribución de las cerámicas halladas responde, con ciertas matizaciones, a la que muestra, en general, el yacimiento. En el conjunto 00bis los índices de aparición de las distintas vajillas reflejan una cierta descompensación (fig. 10). Ni la vajilla de cocina (11,4%) ni la de almacenaje (17,1%) alcanzan los niveles que le son propios en el conjunto de El Castillejo, mientras que las piezas de mesa son las mayoritarias (casi la mitad de las piezas halladas) y ello es debido a los altos índices del ataífor (20%) y de la jarrita (17,1%). Las restantes series presentan cifras comparables a las del resto del poblado.

Si analizamos de forma conjunta la repartición por grupos funcionales y series cerámicas de las viviendas 00 y 00bis, las descompensaciones observadas anteriormente quedan matizadas cuando no completamente disipadas. Podría afirmarse, por tanto, que con el mobiliario cerámico hallado en ambos espacios se cubrían de forma satisfactoria las necesidades domésticas cotidianas de una sola vivienda. Tras un análisis espacial del ajuar cerámico, hemos podido deducir que las labores de cocina se debieron realizar esencialmente en el patio de la casa 00, junto al de la 00bis y el ámbito IV. Los alimentos se

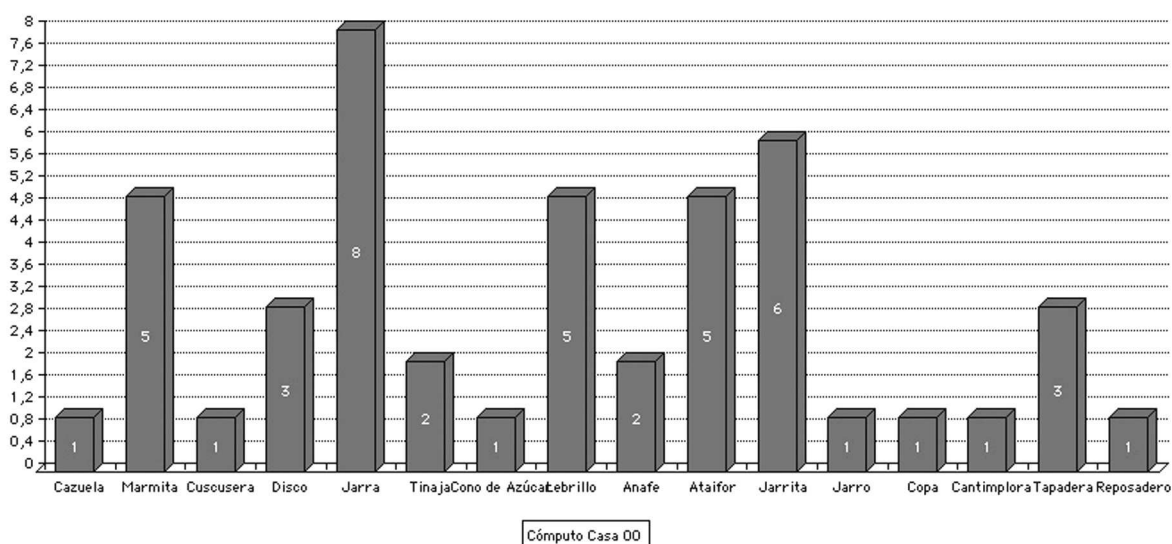


Fig. 9: Series tipológicas documentadas en la vivienda 00.

almacenaron, en su mayor parte, en el edificio anejo al 00, el conjunto IV, y se consumieron indistintamente en los patios de las casas 00 y 00bis. El resto de las estancias debieron destinarse al reposo.

Por todo ello, podría concluirse que esta vivienda compleja estuvo habitada por un grupo familiar extenso, compuesto probablemente de varias células conyugales, lo que pudo determinar el modo de crecimiento anteriormente descrito.

4. Conclusiones

El yacimiento medieval de El Castillejo, presenta unas características singulares, a los que hemos dedicado las páginas precedentes, y que nos mostraban este yacimiento como un espacio idó-

neo para abordar un estudio de la organización de la vivienda, del uso de las cerámicas andalusíes, de la estructura de ciertos asentamientos de carácter marcadamente rural, e incluso profundizar algo más en algunos de estos aspectos.

Siguiendo estas premisas, en el presente trabajo hemos querido poner de relieve la existencia de espacios con funciones específicas dentro de la organización global del asentamiento, como ocurrió probablemente en la casa 5, donde la producción de pan debió ser importante, y observar el modo en que crecieron algunas viviendas. Crecimiento determinado, según creemos, por los rasgos de la familia que las ocupó, como así se ha observado en la vivienda compleja 00-00bis.

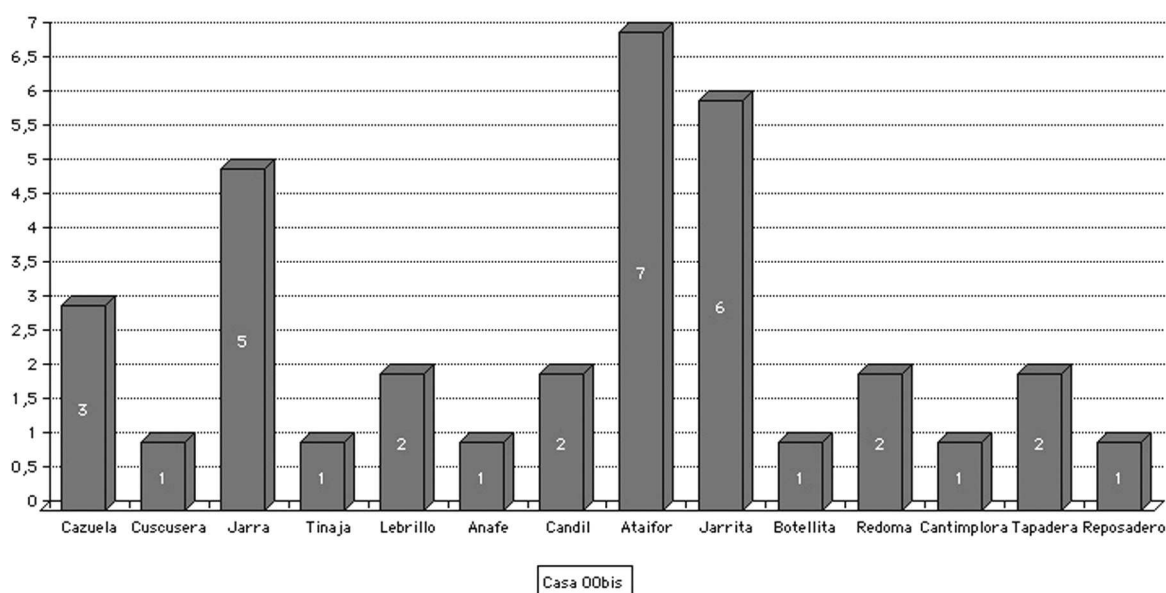


Fig. 10. Series tipológicas documentadas en la vivienda 00bis.

Bibliografía.

Barceló et alii, 1987: BARCELÓ, Miquel; CRESSIER, Patrice; MALPICA, Antonio & ROSSELLÓ-BORDOY, Guillermo: "Investigaciones en El Castillejo. (Los Guájares-Granada)", en *Actas de V Jornades d'Estudis Històrics Locals. Les illes orientals d'al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa cristiana (ss. VIII-XIII)*. Palma de Mallorca, pp. 359-374.

Bertrand et alii, 1990: BERTRAND, Maryelle; CRESSIER, Patrice; MALPICA CUELLO, Antonio & ROSSELLÓ-BORDOY, Guillermo: "La vivienda rural medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)", en *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*. Granada, pp. 207-227.

Cressier, Malpica & Rosselló, 1987: CRESSIER, Patrice; MALPICA CUELLO, Antonio & ROSSELLÓ-BORDOY, Guillermo: "Análisis del poblamiento medieval de la costa de Granada: el yacimiento de "El Castillejo" y el valle del río de la Toba (Los Guájares)", en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, t. III, pp. 149-160.

Cressier, Riera & Rosselló, 1991: CRESSIER, Patrice; RIERA FRAU, M^a Magdalena & ROSSELLÓ BORDOY, Guillermo: "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrí", en *A cerámica medieval no Mediterrâneo Occidental*, Lisboa, 1987. Mértola, pp. 215-246.

Fernández, 2000: FERNÁNDEZ NAVARRO, Esteban: "Estudio tecnológico de la cerámica nazarí de Granada", en *Cerámica nazarí y mariní* (Transfretana – Monografías. Revista del Instituto de Estudios Ceutíes; 4). Granada, pp. 41-70.

Fernández, 2003: FERNÁNDEZ NAVARRO, Esteban: "Relación entre las formas y el uso en la cerámica de agua", en *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios*. Granada, pp. 433-458.

García, 1995: GARCÍA PORRAS, Alberto: "Cerámica nazarí tardía y cristiana de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)", en *Arqueología y Territorio Medieval*, 2, pp. 243-257.

García, 2001: GARCÍA PORRAS, Alberto: *La cerámica del poblado fortificado medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)*. Granada, 630 pp.

García, 2002: GARCÍA PORRAS, Alberto: "La organización del espacio doméstico en el poblado fortificado medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada). Una lectura desde el análisis de la cerámica", en *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval* (C. Trillo, ed.). Granada, pp. 422-455.

García, e.p.: GARCÍA PORRAS, Alberto: "Caracterización de una producción cerámica "comercializable". La cerámica almohade", en *Actas del IV Congreso de Arqueología Peninsular*, Faro, 2004.

Malpica et alii, 1986: MALPICA CUELLO, Antonio; BARCELÓ, Miguel; CRESSIER, Patrice & ROSSELLÓ-BORDOY, Guillem: "La vivienda rural musulmana en Andalucía oriental: el hábitat fortificado de "El Castillejo" (Los Guájares, provincia de Granada)", en *Arqueología espacial. Coloquio sobre el Microespacio*. Teruel, t. IV, pp. 285-309.

Malpica et alii, 1987: MALPICA CUELLO, Antonio; BARCELÓ, Miguel; CRESSIER, Patrice & ROSSELLÓ-BORDOY, Guillermo: "Informe de la campaña de excavación sistemática del yacimiento medieval de El Castillejo (Los Guájares, Granada)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986*. Sevilla, pp. 487-492.

Malpica & Cressier, 1991: MALPICA CUELLO, Antonio & CRESSIER, Patrice: "Informe sobre la campaña de excavación sistemática de "El Castillejo" (Los Guájares, provincia de Granada). Año 1989", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*. Sevilla, pp. 287-289.

Mármol, 1946: MÁRMOL CARVAJAL, Luís del: "Historia del rebelión y castigo de los moriscos de Granada", en *Historiadores de sucesos particulares*. t. I (edic. B.A.E). Madrid.

Roselló, 1992: ROSSELLÓ BORDOY, Guillermo: "Precisiones sobre terminología cerámica andalusí", en *I Coloquio Hispano-Italiano de Arqueología Medieval*. Granada, pp. 253-262.

